Ammonia Safety Fatality File – Spanish

El amoníaco mata a un trabajador

Una simple rotura de una soldadura causó la muerte de un hombre de 68 años, al romperse un tanque de amoníaco anhidro.

El amoníaco anhidro es un fertilizante que se inyecta en el suelo desde cilindros de acero llamados tanques de enfermería. El amoníaco se comprime de gas a líquido para su transporte en cilindros. Son tanques resistentes, que soportan presiones internas de 250 libras por pulgada cuadrada (1. 75 MPa.)

La víctima y su compañero de trabajo estaban llenando tanques de amoníaco anhidro en una estación de recarga. Acababa de terminar y desconectar el tanque de la enfermera, cuando la costura del tanque se partió. El gas cáustico explotó hacia fuera. Rápidamente cerró la válvula de la estación de recarga y corrió a ayudar a su compañero de trabajo, que se había golpeado contra una camioneta y había quedado inconsciente.

Un equipo de respuesta a emergencias los estabilizó, pero ambos sufrieron quemaduras químicas en más del 50% de su cuerpo, además de lesiones oculares y respiratorias. El compañero de trabajo sobrevivió, pero la víctima murió 13 días después de una neumonía causada por las quemaduras por inhalación.

Los trabajadores deberían haberse dirigido contra el viento cuando se produjo el escape de amoníaco anhidro, alejándose al menos 60 metros de la fuente. Se podría haber salvado una vida si hubiesen recibido capacitación en materia de respuesta a emergencias. Sus empleadores deberían haber realizado pruebas periódicas para asegurarse de que los tanques de amoníaco anhidro eran estructuralmente sólidos.